

LA GEOGRAFIA DE ANDALUCIA EN LA BIBLIOGRAFIA INGLESA RECIENTE

*Inés M.ª PEREZ GALVEZ**

1. INTRODUCCION

Con el presente trabajo pretendemos dar a conocer los resultados obtenidos tras la realización de una búsqueda bibliográfica, en el Reino Unido, sobre temas de Geografía de España, eludiendo los de contenido físico y centrándonos en los de humana. Esta investigación tiene su origen en la estancia desarrollada en la Universidad de Keele (Reino Unido) durante el último trimestre del año 1991.

A lo largo de dicho período hemos tenido ocasión de revisar diversas publicaciones, revistas y libros, tomando como punto de partida la década de los años 60; se ha procurado que la relación bibliográfica sea lo más reciente posible y siempre ceñida a autores ingleses o vinculados a las universidades de este país.

Aunque la muestra que ofrecemos no reúne un número excesivo de títulos, consideramos que la información aportada ilustra y orienta sobre cuáles son, para estos autores, los principales focos de interés; incluso es posible detectar una evolución en los temas que son objeto de investigación.

No todos los nombres que citaremos pertenecen a geógrafos; incluimos investigadores de ciencias afines a la Geografía puesto que, como demostraremos, sus estudios complementan y amplían la panorámica estrictamente geográfica.

Ya que este trabajo es fruto de nuestra integración durante tres meses en el Departamento de Geografía de la Universidad de Keele y en el "Centre for Iberian Studies", nos parece conveniente iniciarlo mostrando las directrices in-

* Departamento de Ciencias Humanas Experimentales y del Territorio, Area de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba.

vestigadoras de dicho centro así como las tareas que en su seno se están llevando a cabo.

2. EL CENTRO DE ESTUDIOS IBERICOS

Este centro, aunque unido íntimamente al Departamento de Geografía de la Universidad de Keele, supera en sus objetivos y áreas de investigación a los meramente geográficos. El Dr. J. Naylor, geógrafo, en su director, y los propios miembros del Departamento se hallan implicados en gran parte de las investigaciones e iniciativas que emprende el Centro.

La trascendencia del "Centre for Iberian Studies" se realza si tenemos en cuenta que es una de las dos únicas instituciones existentes en el Reino Unido comprometidas con el estudio de la Península Ibérica. La otra es el "Iberian Centre", en St. Antony's College, Oxford.

Ambos promueven la investigación, enseñanza e información sobre la Península. Desde el punto de vista científico, el Centro de Estudios Ibéricos de Keele engloba a todas las Ciencias Sociales (Antropología, Geografía, Sociología...) y a la Historia Moderna, si bien los estudios sobre Lingüística y Literatura no se incluyen. Reflejar la economía, política y vida social contemporánea constituye su objetivo final.

Ahora bien, son una serie de campos de investigación propiamente geográficos o colaterales a esta disciplina los que adquieren especial relevancia; el fenómeno migratorio, los polos de desarrollo industrial, el desarrollo regional, el turismo, la cooperación agraria; los problemas de conservación de la naturaleza, la etnología rural y la antropología social, se cuentan entre sus temas más debatidos.

Los trabajos científicos que desde el Centro se llevan a la práctica disfrutan de la ayuda económica de organismos portugueses y españoles; entre los últimos destacamos el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y el Ministerio de Asuntos Exteriores. Asimismo son significativos los lazos trabados con el Centro y Universidad de Cursos de Verano del Campo de Gibraltar (Cádiz) y otras universidades, gobiernos autonómicos... que facilitan la realización de intercambios para visitas y conferencias.

El Centro juega un papel de liderazgo en la coordinación de estos estudios emprendidos sobre Portugal y España, convirtiéndose en foro informativo mediante la celebración de encuentros anuales y organización de conferencias, también anuales, de tres días en la Península. Componen su auditorio universitarios

americanos, europeos, representantes de organismos bancarios, diplomáticos e instituciones gubernamentales.

Los contactos de este Centro alcanzan a la “Asociación de Hispanistas del Reino Unido e Irlanda”, al “Centre for European Studies” de la Universidad de Exeter, y a la “Society for Spanish and Portuguese Historical Studies”¹.

La conclusión inmediata a todo lo expuesto es la señala proyección nacional e internacional del Centro de Estudios Ibéricos de Keele, así como su dimensión científica. Su difusión se amplía con la publicación de la revista *Iberian Studies*.

La revista “Iberian Studies”

La revista del Centro nace en el año 1972 con carácter semestral, para publicar a partir de 1981 los dos números anuales en un sólo volumen.

La consulta de los dieciocho volúmenes editados hasta el momento (1972-1989), nos ha confirmado que se trata de la principal publicación en inglés dedicada íntegramente a España y Portugal.

La revista divulga artículos de autores de diferentes nacionalidades; en el terreno de la Geografía son asiduas las colaboraciones de los Departamentos de Geografía de la Universidad de Barcelona, Complutense de Madrid, Alcalá de Henares, Pamplona, Córdoba...

Recoge también noticias sobre las últimas novedades bibliográficas, tesis y tesinas, encuentros y conferencias relacionados con temas ibéricos.

A través de la interdisciplinariedad que define a *Iberian Studies* los fenómenos sociales de la España Contemporánea son contemplados desde una perspectiva múltiple y siempre enriquecedora para el lector.

3. LA GEOGRAFIA DE ESPAÑA EN LA BIBLIOGRAFIA INGLESA

Aunque nuestro objetivo primero es acercarnos al tratamiento que reciben los temas propios de la Geografía de Andalucía por parte de los autores anglosajones, no hemos querido eludir una previa y sucinta referencia al contexto español, pues es éste el marco dentro del cual ha de entenderse la producción científica que se genera en torno a nuestra Comunidad.

La antigüedad de la práctica agrícola en España, una industrialización relativamente reciente y el masivo éxodo rural de los años del desarrollismo, han

1. Esta Sociedad se formó en el año 1969, en la Universidad de Wesleyan, Middletown, Connecticut.

tenido un peso fuerte a la hora de motivar la proliferación de títulos relativos a Geografía Agraria y/o Rural.

Desde el punto de vista conceptual los investigadores del campo español obvian la concepción clásica de la Geografía; la bibliografía consultada no profundiza en el estudio de las estructuras de la propiedad, los sistemas de cultivo o los aprovechamientos, y cuando aparecen son referencias someras para enmarcar otro tipo de temática. No se practica una Geografía Agraria Clásica. La Historia como elemento a tener en cuenta en la explicación de determinados procesos que afecta al ámbito rural, pierde protagonismo entre estos autores; tampoco el medio físico caracteriza sus enfoques analíticos.

Los estudios se encuadran dentro de los hechos socio-económicos contemporáneos; la visión sobre el mundo rural español aparece fuertemente ligada a la dinámica paralela que ha ido aconteciendo en los restantes sectores de la economía española y en los centros urbanos.

En suma, hemos detectado cierta fragilidad a la hora de imbricar factores físicos y humanos en los estudios de Geografía Agraria; en contrapartida, demuestran poseer un dilatado conocimiento sobre los jalones económicos que en las últimas décadas han definido la realidad española.

La temática rural se estructura en torno al desarrollo y la planificación, y los planes de reforma en la agricultura. Los Planes de Desarrollo Económico y Social son objeto de una severa crítica; los autores no dudan en acusar al Primer Plan de descuidar la agricultura y no incluir dentro de sus competencias los programas de concentración parcelaria y ordenación rural ².

La problemática social y demográfica de la España rural hunde sus raíces en la persistencia de esa dicotomía tópica que la ha caracterizado y que se ha agravado a partir de la crisis sufrida por la agricultura tradicional. Nos referimos a las débiles y antieconómicas parcelas de tierra que articulan el paisaje minifundista y que frenan la mecanización, y al mantenimiento de vastos e improductivos latifundios. El primero, con una propiedad excesivamente fragmentada, constituye en el Norte de España el principal obstáculo para racionalizar la agricultura ³. La modernización de la agricultura y la dependencia del mercado han traído consigo la caída de los pequeños propietarios. En el caso de los latifundios, la salida de los trabajadores del campo hacia otros sectores económicos más productivos y de mayor crecimiento, ha originado un incremento en los salarios, y,

2. ACEVES, J.: "Planning ideologies, world bankers and Castilian peasants". *Iberian Studies*, Vol. II, n.º 2, 1973, pág. 93.

3. NAYLON, J.: "Iberia". En CLOUT, H.D. (edited by): *Regional development in Western Europe*. John Wiley and Sons Ltd. 1981, pág. 360.

al mismo tiempo, ha fomentado la mecanización por parte de los propietarios, que puedan continuar trabajando con poca mano de obra.

El examen de la expansión del regadío en la etapa franquista y la colonización adquiere especial relevancia. Los planes, en sus fases iniciales, despertaron el entusiasmo entre los autores que los analizaron, deslumbrados por los logros que comenzaban a percibirse, así como sus beneficios ⁴. Durante los primeros años de su puesta en práctica estas acciones suscitaron la curiosidad entre geógrafos e investigadores foráneos, al contemplarse como instrumentos para acometer la reforma económica y social de la tierra ⁵. Pero la originaria visión excesivamente optimista se va a tomar en profunda decepción; la política de regadío y colonización de nuevas tierras serán revisadas con dureza por autores que con anterioridad la habían defendido a ultranza ⁶. Las críticas se ciernen sobre dos aspectos: la apropiación de la mayor parte de los regadíos por los grandes propietarios y su incapacidad para restringir la emigración ya que a las familias de colonos se les otorgaron meros minifundios.

En los últimos años se aprecia una nueva insistencia en la necesidad de modernizar las estructuras agrarias, cambiando el sistema de tenencia de la gran propiedad, sustituyendo el tipo de cultivos e incentivando una mayor especialización, capitalización y promoción de cooperativas. Simultáneamente, también se emprende el estudio del sector agrario de acuerdo con las posibilidades de desarrollo endógeno de las zonas rurales dentro de los circuitos del mercado e interrelacionándolo con la industrialización.

Junto con la cuestión agraria y rural, también el “milagro económico español” de los 60 y 70 está sujeto a numerosas explicaciones, que dan lugar a una prolífica producción bibliográfica. Se parte de la imagen de un país en vías de desarrollo que se esfuerza por promover el crecimiento nacional; al hilo de esta preocupación surge otro foco de atención: las políticas de desarrollo regional y sus consecuencias.

Todos los investigadores consultados coinciden en apuntar que del proceso de desarrollo y crecimiento nacional se infiere una agudización de los desequilibrios regionales y de las diferencias, dentro de una misma región, entre los espacios rurales y los espacios urbanos. Atribuyen estas distorsiones a la puesta en práctica de proyectos desconectados, faltos de coordinación administrativa y gestora, y

4. NAYLON, J.: “The Badajoz Plan, an Exemple of Land settlement and Regional Development in Spain”. *Erdkunde*, n.º 20, 1966, pp. 44-60.

5. NAYLON, J.: “Irrigation and Internal Colonization in Spain”. *Geographical Journal*, n.º 133, 1967, pp. 178-191.

6. NAYLON, J.: “An appraisalment of Spanish irrigation and landsettlement policies since 1939”, *Iberian Studies*, Vol. II, n.º 1, 1973, pp. 12-18.

controlados sobremanera por el poder central. Desde su óptica parece ser que el subdesarrollo regional es el precio que hay que pagar por el desarrollo nacional, y es una tendencia que ha caracterizado el rápido proceso de industrialización de las economías mediterráneas. Todos se unen para afirmar que la planificación regional estuvo subordinada a los objetivos del desarrollo nacional.

En esta misma dialéctica se revisa la política de los polos de desarrollo y su afectividad. Desde el punto de vista teórico esta estrategia les parece adecuada a las condiciones que presenta nuestro país, si bien no proporciona, en la práctica, una explicación satisfactoria de la actividad industrial desarrollada dentro de estos polos españoles ⁷. La iniciativa se califica de éxito limitado y, más que por la gestación de una dicotomía norte-sur, argumentan el fracaso de esta medida porque los principales centros de actividad están demasiado apartados los unos de los otros y unidos por una estructura de transportes de imperfecto desarrollo – sin olvidar que no todos se localizaron en las regiones más atrasadas–.

Con la creación del sistema autonómico, los autores ingleses colocan ahora el énfasis en la búsqueda de soluciones locales para poner fin a tradicionales problemas regionales; se inician, pues, estudios sobre la viabilidad del desarrollo endógeno como arma más pragmática de planificación regional y medida correctora a la disyuntiva creada por el desarrollismo.

Los estudios demográficos circunscriben su contenido a los movimientos migratorios, modelos, causas y consecuencias. La cantidad de literatura vertida sobre el éxodo en masa del campesinado español nos evidencia el grado de interés que tal hecho ha generado. Claro ejemplo de lo indicado lo tenemos en la obra de Aceves, J.B. y Douglas, W.A. ⁸, donde diez conocidos antropólogos ofrecen variadas visiones de esta realidad.

Las investigaciones sobre emigración campesina tratan de descubrir conexiones casuales entre latifundismo, monocultivo, empleo temporal, desempleo estacional y emigración. Las conclusiones, a este respecto, no son homogéneas; los resultados obtenidos son dispares ⁹.

Está claro que todos defienden que el éxodo rural no puede desligarse del rápido crecimiento económico español, sin embargo, las causas económicas, por

7. BRADSHAW, R.: *Growth poles in Spain: concepts and reality*. Ph. D. University of Keele, Keele, 1975, 2 Vols., pp. 299-300.

8. ACEVES, J.B. and DOUGLAS, W.A.: *The Changing Faces of Rural Spain*. Schenkman Publishing Company, Inc., Cambridge, Massachusetts, 1976, 205 pp.

9. JONES, R.P.: *Internal migration in Spain: a Geographical Interpretation*. Ph. D. University of Keele, Keele. III Vols. 1976, pág. 432. Este autor mantiene que la mecanización fue, probablemente, el efecto y no la causa, de la emigración jornalera, si bien ayudó a la puesta en movimiento de los pequeños propietarios. Para él, el principal elemento que coadyuvó a la inmigración fue la industrialización.

sí solas, no satisfacen una exégesis totalizadora del fenómeno; al punto de vista histórico dominante, según el cual el éxodo rural es resultado inmediato de la pobreza extrema y reducción gradual de la capacidad adquisitiva del campesinado, algunos contraponen casos donde la emigración no se entiende a partir de esta circunstancia ¹⁰. Las consecuencias de la emigración y el regreso de los emigrantes dan pie a abundantes reflexiones, concretizadas en las regiones más afectadas por estos procesos –Andalucía y Galicia–.

La novedad legislativa y sus implicaciones, la industrialización y el éxodo rural, determinan que la Ley del Suelo de 1956, las políticas de vivienda de estos años, así como la explosión periférica, sean los principales campos de investigación en Geografía Urbana. Múltiples críticas se vierten sobre la legislación; los geógrafos hablan de una ley sofisticada de pobre desarrollo conceptual, una ley gestora de un complejo aparato de planeamiento y de control teóricos, pero irrelevantes a la hora de enfrentarse con la realidad. Una ley que no ha sabido frenar la especulación y que ha puesto sus instrumentos al servicio de la maximización de beneficios, mediante la reclasificación y revaloración de nuevas partes de la ciudad ¹¹.

El éxodo rural hacia las capitales y el “boom” demográfico que se colige, sometieron a una presión sin precedentes a la estructura urbana de las principales ciudades del país. La falta de viviendas, el crecimiento urbano y la intensificación de la demanda de suelo industrial, condujeron a la aparición de una anárquica periferia e incremento de las densidades edificatorias en la vieja ciudad y ensanches centrales. La transformación socio-económica de España ha dejado un legado de irreparable daño en la fisonomía de las ciudades españolas y de su línea costera.

En las décadas de los años 60 y 70 las producciones bibliográficas que abordan el tema turístico comienzan a cobrar entidad; las exposiciones se centran en el desarrollo de este sector a lo largo de las costas españolas. El turismo costero se reconoce como la industria más importante de España ¹² y la que más ha contribuido al crecimiento nacional, de modo que se magnifican sus parabienes, su contribución a la ruptura del círculo vicioso del subdesarrollo y a la financiación de los planes de desarrollo.

10. BRANDES, S.H.: “The impact of emigration on a Castilian Mountain Village”. ACEVES, J.B. and DOUGLAS, W.A. (eds.): *The Changing Faces of Rural Spain*. o.c., pp. 1-16.

11. Véanse NAYLON, J.: “Urban growth under an authoritarian regime: Spain 1939-1975: The case of Madrid”. *Iberian Studies*. Vol. XV, n.º 1-2, 1986, pp. 3-15 y WYNN, M.G.: “Peripheral urban growth in Barcelona in the Franco Era”. *Iberian Studies*. Vol. VIII, n.º 1, 1979, pp. 13-28.

12. NAYLON, J.: “Tourism. Spain's Most Important Industry”. *Geography*. Vol. 52, n.º 1, 1967, pp. 23-40.

No obstante, se constata el inicio de una profunda transformación del paisaje de las franjas costeras, especialmente de las mediterráneas. Pero la desmitificación del fenómeno turístico tendrá lugar una vez se haya producido la alteración. Entonces se subrayan los altos costes de esta primera oleada turística, el modelo de desarrollo dejado, desordenado y desequilibrado, y el incremento de los contrastes con las zonas del interior ¹³.

Con la democracia nacen nuevos campos de interés. Comienzan a tener cuerpo las ideas relativas a la conservación de la Naturaleza y su compatibilidad con actividades de ocio y esparcimiento. En esta línea surgen trabajos geográficos dedicados a los parques naturales, donde se defienden simultáneamente la conservación, los aprovechamientos tradicionales y los usos recreativos ¹⁴. Consideran la figura del parque natural como el camino más efectivo para conservar la herencia nacional del paisaje y ecosistema, y hacerlo disponible para generaciones futuras ¹⁵.

Estas nuevas inquietudes coinciden con la detección de nuevas presiones sobre el desarrollo turístico. En este sentido, gran interés se suscita ante el tema de las segundas residencias, tanto por la existencia de una reducida serie de estudios dedicados a este fenómeno ¹⁶, como por el impacto visual que ha generado en los años 70 y 80 sobre el paisaje rural español.

4. ANDALUCIA

Una de las comunidades españolas que ha demostrado ser en repetidas ocasiones campo de investigación preferente, a la hora de acometer estudios regionales sobre España, ha sido Andalucía. La muestra bibliográfica que seguidamente damos a conocer, sin ser todo lo exhaustiva que en principio hubiésemos deseado, ejemplifica aquellos aspectos andaluces que, en las últimas décadas han venido interesando a los geógrafos e investigadores de las Ciencias Sociales anglosajones.

13. SALMON, K.: "Tourism, the Public Sector and Regional Development in Spain". *Acis*. Vol. 2, n.º 1, 1989, pág. 40.

14. BANGS, P.R.: "Regionalism and Conservation in Spain: Monfragüe. A case study in Extremadura". *Iberian Studies*. Vol. XIV, n.º 1-2, 1985, pp. 29-43.

15. DICKINSON, G.: "National Parks. Scottish needs and Spanish experience". *Scottish Geographical Magazine*. Vol. 107, n.º 2, 1991, pág. 129.

16. BARKE, M.: "The growth and changing pattern of second homes in Spain in the 1970's". *Scottish Geographical Magazine*. Vol. 107, n.º 1, 1991, pp. 13-14.

En la obra de J. Naylor *Andalusia*¹⁷ se nos presenta una panorámica general de la región. Es esta una monografía económica que documenta el desarrollo regional, investigado a partir de su interrelación con los diferentes sectores económicos, y la posición “colonial” andaluza durante los 50, 60 y primera mitad de los años 70. A lo largo del discurso el autor denota un esfuerzo por imbricar medio físico e historia, puesto que pese a ser un análisis exclusivamente contemporáneo, no puede sustraerse a la referencia histórica para iluminar ciertas problemáticas de las que somos herederos.

Naylor reflexiona sobre el conflicto norte/sur y centro/periferia desencadenados con motivo de la transformación económica española de los 60, y el consiguiente incremento de los desequilibrios interregionales. El diagnóstico de la situación andaluza a todos los niveles, los mecanismos que dieron lugar a la política de desarrollo regional y la crítica a ésta, así como visos de posibles soluciones futuras, ocupan la línea medular de la obra.

Pero, seguramente, la principal sorpresa que nos ha deparado su lectura haya sido la comprobación del profundo cambio que nuestra comunidad ha experimentado, desde que *Andalusia* fue escrita. El adjetivo “subdesarrollada” ya no es susceptible de aplicarse a Andalucía, es más, en los últimos años el mapa de crecimiento económico español se ha invertido: mientras que las regiones que en los años 60 y 70 asistieron a mayor desarrollo se hallan hoy en estado de crisis y recesión (Cornisa Cantábrica), Andalucía manifiesta hoy en día una clara tendencia al alza en sus índices de crecimiento. Con todo, tal constatación no significa que aún no persistan ciertos desequilibrios intrínsecos.

1. El éxodo andaluz

Punto de encuentro entre todos aquellos que estudian cuestiones demográficas es el descenso de la población de la región a raíz de la salida incontrolada de sus habitantes, y, sobre todo, la espectacularidad que registra este hecho en el espacio rural.

Esta emigración no es justamente un trasvase de población desde la agricultura al sector secundario y servicios, sino un desplazamiento completo de pueblos, especialmente los ubicados en zona de montaña y con dificultades en la agricultura. No obstante, la emigración como respuesta a las presiones generales por el latifundismo¹⁸, es un argumento que no convence a todos los geógrafos¹⁹.

17. NAYLON, J.: *Andalusia*, D.I. Scargill. Oxford University Press, 1975, 48 pp.

18. *Ibidem*, pp. 11-14.

19. JONES, R.P.: *Internal migration...* o.c., pág. 432.

Para algunos autores el dominio en el paisaje rural del latifundismo y régimen de secano, causantes de la aparición de comunidades repletas de una mano de obra temporal, que trabaja la tierra en respuesta esporádica a la demanda de grandes propiedades, explica el brutal abandono de los campos andaluces. Pero esta interpretación simplifica una realidad mucho más compleja. Es cierto que históricamente ha habido una vigorosa concentración agraria, y que los pequeños propietarios se han ido acantonando en los sectores menos favorables desde el punto de vista agrícola; pero la desaparición de estas pequeñas propiedades no se ha consumado por constituir siempre una reserva de mano de obra para el latifundio. Ambas estructuras agrarias se han complementado, y no es factible reducir la propiedad del campo andaluz al binomio latifundistas y jornaleros desposeídos de tierras.

Desde la aproximación de la historia demográfica, se considera que la migración ha sido el principal factor en el mantenimiento del orden más tradicional de la Andalucía rural (no es un fenómeno contemporáneo aislado). La propia historia, desde la etapa romana, demuestra que la migración ha sido un intento de encontrar soluciones para los problemas rurales del ámbito mediterráneo ²⁰. En este sentido nos interesa el valor que se le confiere a la historia, y por tanto a los hechos humanos, como uno de los principales armazones que permiten distinguir los cambios producidos dentro de las estructuras sociales.

Las causas para la emigración andaluza, en definitiva, giran en torno a un elemento: la posición de la región en el contexto nacional como sociedad semicolonial, con una producción económica y diversificación ocupacional de reducido significado; un papel dentro de la economía dual española en la que las actividades agrícolas andaluzas financian buena parte del desarrollo industrial del norte ²¹ y ausencia de una iniciativa autóctona ²².

2. El problema de la tierra

Está latente en todos los estudios referidos a Andalucía. La principal dificultad de la agricultura en Andalucía reside en la transformación de las tierras de secano. Ello se mantiene una vez que se ha concedido éxito limitado a la política de regadíos; se estima que ha sido sólo una solución parcial para la mejora de la agricultura y esta medida, junto con la colonización de nuevas tierras, no ha

20. GREGORY, D.D.: "Andalusian migration. A historical perspective". *Iberian Studies*. Vol. IV, n.º 1, 1975, pp. 31-32.

21. *Ibidem*, pág. 40.

22. NAYLON, J.: *Andalusia*, o.c., pp. 15-16.

servido para generar un crecimiento económico **autosostenido**, puesto que tampoco ha estado acompañada por la creación de comercio e industria ²³. Efectivamente los minifundios creados por la labor colonizadora del franquismo, la mayor parte de regadío, y los menos de secano, fueron lotes de reducido tamaño que no fijaron a la población (población que terminó emigrando). Pero además el regadío no ha logrado dispersar la gran propiedad, al contrario, ha reproducido la estructura de la gran propiedad de secano precedente.

Paralelamente los latifundios han ido adquiriendo una dimensión empresarial, los trabajadores han sido sustituidos por maquinarias, y se ha asistido a la toma de conciencia por parte de los latifundistas propietarios de que pueden obtener mayores ingresos trabajando directamente sus propiedades. Ello se ha traducido en un afianzamiento definitivo de los grandes propietarios labradores, optando los más pudientes por sociedades familiares no mercantiles, con el fin de asegurar la estabilidad territorial de las explotaciones y favorecer las economías de escala y gestión. La imposición de una mentalidad rentabilista para con la explotación no justifica ya una reforma agraria, a no ser en términos de maximizar empleos. Se ha logrado la maximización de beneficios desde el momento en que los sistemas de cultivo, pese a no ser todo lo intensivos que pudieran, sí son todo lo que requieren para que la rentabilidad sea la mayor, según capital y personas empleadas. Pero esta realidad aún no ha llegado a ser divisada por los autores foráneos que, continúan siendo partidarios de una reforma en la distribución de la tierra.

A una concepción marxista del latifundio, según la cual la reducción de mano de obra y mecanización generalizada con uso intensivo han dejado en desigualdad de condiciones a los pequeños propietarios y ha supuesto la expansión continua de los latifundios ²⁴, se yuxtapone la visión de algunos geógrafos españoles, que sostienen que los latifundios andaluces no se han “comido” a la pequeña propiedad. Estos últimos sustentan que a niveles históricos se puede comprobar que no ha habido, en la evolución de la pequeña propiedad, una sucesiva desaparición o reducción; que se ha mantenido estable, e incluso se ha reforzado por el incremento del número de propietarios y por la superficie ocupada.

23. *Ibidem*, pp. 26-29.

24. *Ibidem*, pág. 12.

3. Estereotipo de Andalucía y del andaluz

a) El problema de la tierra, asociado siempre al latifundio ²⁵, explica, para estos autores la aparición del bandidaje, práctica común en épocas de expansión demográfica o depresión económica. Persiste, pues, la visión heredera del romanticismo y claramente determinista: figura idealizada del bandido que ayuda a las clases desvalidas y cuya suerte es producto de un determinado extremo, puesto que no le queda más solución que recurrir a esta actividad para remediar los problemas de comida y trabajo ²⁶.

b) Andalucía es conceptualizada como una región de contradictorios estereotipos étnicos ²⁷: tradicional es la insistencia, por parte de usos, en la amabilidad, dulzura y pasión del andaluz; otros atienden a su violencia, indiferencia, tristeza y angustia. Desgraciadamente, así lo constatan, lo que no ha cambiado dentro de España es el estereotipo de la pereza del andaluz, indolente, holgazán..., carácter negativo que es suavizado por su gracia.

Pero ellos renuncian a esta generalización y simplificación. Rechazan el mito sobre el temperamento y carácter andaluz ²⁸ y ponen en tela de juicio el determinismo de Ortega y Gasset cuando afirma que tales rasgos son el resultado inevitable de vivir en Andalucía. No le son válidos estos argumentos para evaluar el atraso andaluz y consideran que, frente a la atención prestada a esos estereotipos, mucho menor énfasis se ha colocado en la manera en que la mano de obra andaluza es valorada por su alta productividad en Europa Occidental, donde trabaja regularmente y gana buen salario ²⁹.

c) La cuestión del regionalismo y la ambigüedad de la conciencia andalucista no la desvinculan de la base de malestar económico. Su debilidad y carácter efímero son deudores de una serie de obstáculos de índole político y estructural. Estas trabas a la aparición de una conciencia andalucista política duradera no es óbice para que en ciertos momentos de la historia haya adquirido una fuerza considerable. El regionalismo que surge en la democracia es producto del desencanto provocado en la etapa inmediatamente posterior al franquismo. Sobre todo en las zonas rurales ese regionalismo se deriva de la intensificación de las condi-

25. El minifundismo, si bien presente en Andalucía y constituyendo un binomio indisoluble y complementario al latifundio, es menor, y dadas las características que lo atenúan, al menos históricamente, no se ha presentado como un problema considerable.

26. GREGORY, D.: "Andalusian migration...", o.c., pp. 38-39.

27. GREGORY, D.: "A house divided: Ethnicity and class in southern Spain". *Iberian Studies*, Vol. V, n.º 2, 1976, pág. 58.

28. NAYLON, J.: *Andalusia*, o.c., pág. 14.

29. *Ibidem*, pág. 58.

ciones agrarias crónicas andaluzas de fines de los 70 y principios de los 80. El desencanto se atribuye a la imposibilidad de articular medida alguna con éxito para contrarrestar la inmovilidad de las estructuras agrarias. El regionalismo andaluz no es primariamente étnico o cultural, sino respuesta a desarrollos históricos próximos: es un regionalismo situacional más que sentimental. A nuestro modo de entender, es esta una descripción sumamente acertada, puesto que la identidad andaluza sólo se ha revestido de un movimiento político bajo especiales circunstancias ³⁰.

d) El repertorio bibliográfico sobre Andalucía conserva esa dicotomía tópica entre Andalucía Occidental y Oriental ³¹. Pese a que aún persisten diferencias, el latifundismo en Andalucía Oriental es menor, menos productivo y predomina la pequeña y mediana propiedad, en contrapartida a una Andalucía Occidental donde prevalece la gran propiedad, esta dualidad se ha suavizado en los últimos años. Los exámenes más recientes que se ocupan de Andalucía Oriental ³² ponen de manifiesto el espectacular ascenso de la agricultura almeriense mediante los cultivos enarenados y bajo plástico. La industria hortícola del Campo de Dalías genera la mayor riqueza de la provincia y se ha convertido en un relevante polo de crecimiento económico.

4. La industrialización y los polos de desarrollo

La idea generalizada es que los polos de desarrollo han creado en Andalucía los mismos desequilibrios que existían a escala nacional, acentuando los contrastes entre Andalucía Occidental y Oriental ³³. La causa ha sido su funcionamiento como islas modernizadas ligadas sólo tenuamente al resto de la región y su principal fracaso la no creación de empleo. En último término, remiten el limitado éxito de esta actuación a la ausencia de un espíritu empresarial, traducido en ausencia de una mentalidad comercial e industrial.

30. GILMORE, D.: "Andalusian regionalism: anthropological perspectives". *Iberian Studien*. Vol. X, n.º 2, 1981, pp. 59-60.

31. Naylor afirma que la concentración industrial en Andalucía se ha reducido a la zona occidental por el escaso desarrollo de Almería y Jaén. *Andalusia*, o.c., pp. 32-35. Gregory señala que Andalucía Oriental ha registrado la mayor pérdida poblacional y tasa más elevada de migración interna, frente al sector occidental, con menor vaciado demográfico y número más alto de inmigrantes europeos. "Andalusian migration...", o.c., pág. 64.

32. TOUT, D.G.: "The horticulture industry of Almería Province, Spain". *The Geographical Journal*. Vol. 156, n.º 3, 1990, pp. 304-312.

33. NAYLON, J.: *Andalusia*, o.c. pág. 35.

5. El turismo

Junto con la importancia capital conferida al turismo costero, instrumento de desarrollo socio-económico y primordial fuente de ingresos, así como el interés suscitado por las anomalías que ha creado su crecimiento en las costas andaluzas, en la última década el turismo rural andaluz se ha manifestado motivo sugerente para las investigaciones.

Las directrices investigadoras de los 80 apuntan hacia un análisis del turismo como factor que puede paliar los desequilibrios entre regiones europeas y dentro de España. Se atiende, pues, a la promoción del turismo rural para revitalizar estas áreas, extender la conservación, alejar el crecimiento de la costa (ya congestionada) y diversificar el producto turístico. Se apuesta por proyectos turísticos compatibles con la conservación e integrados en la vida local.

En el caso andaluz es obligada la referencia a los estudios de Weatherley sobre Andalucía y Sierra Morena³⁴. Weatherley es consciente de que el turismo rural ha recibido poca prioridad en la planificación de la España central y en las producciones académicas. Ello obedece, en parte a la naturaleza espectacular del turismo costero, que ha desviado la atención del turismo rural, en parte a la naturaleza informal y privada del turismo rural, que lo hace difícilmente medible. El más importante objetivo de su estudio³⁵ es desentrañar cómo el turismo puede ser utilizado para estimular el desarrollo rural. Las economías de las áreas rurales andaluzas que se analizan se han vuelto crecientemente deprimidas al no poder competir su producción agrícola con las mayores y más eficientes explotaciones. Paralelamente se ha venido asistiendo a una expansión del turismo en zonas rurales, no como parte de una evolución racional de su economía, sino como expresión de una economía urbana "colonialista"³⁶.

El autor comprueba que el 70% de los pueblos estudiados adolecen de una completa falta de actividades terciarias y de iniciativa local por el despoblamiento y el abandono gubernamental que ha sufrido. Puesto que la demanda de turismo rural continuará creciendo, se impone la necesidad urgente de una planificación para canalizarla hacia la obtención de las mayores ventajas posibles. Es preciso que esa planificación coordine el turismo con el desarrollo agrícola e industrial, dado que estas actividades pueden beneficiarse mutuamente. El autor sostiene que para lograr con éxito una medida integrada en la planificación rural

34. WEATHERLEY, D.: *Tourism and rural development: the mountain districts of Andalucía, Spain*. Ph. D. University of Keele, Keele, 1981, 2 vols. 362 pp.

35. *Ibidem*, pág. 267.

36. *Ibidem*, pág. 11.

se requiere por parte de la población implicada una mayor identidad regional y confianza en su destino.

En el caso concreto de Sierra Morena ³⁷, la caracteriza como una región poco poblada, afectada por la crisis de los aprovechamientos tradicionales (latifundios de sierra y minería) que ha originado un drástico despoblamiento y un creciente desempleo. La necesidad urgente de algún tipo de diversificación económica lo conduce a estudiar el fenómeno del turismo rural, con especial incidencia en las segundas residencias. Realiza una encuesta a 40 ayuntamientos de la Sierra Morena de Córdoba, Sevilla y Huelva, que da como resultado una ausencia total de servicios y equipamientos. Pero además se da cuenta de que en términos turísticos Sierra Morena es una de las partes menos visitada de Andalucía. Ante tal panorámica, y ya que el turismo sólo puede ser fuente de ingresos complementarios porque la población de estos pueblos sigue dependiendo de la agricultura, una mejora sólo puede venir a través de ese sector, es decir, racionalizando el tamaño y distribución de las propiedades.

6. Soluciones

Las dificultades físicas y climáticas que se pueden detectar en la región no son sólo peculiares de Andalucía; por ello los estudios sobre esta región reiteran la importancia de los factores socioeconómicos en la explicación del retraso o desequilibrios del sur. En la mayoría de la bibliografía recogida la respuesta que se ofrece a nuestros problemas consiste en una explotación racional de los considerables recursos físicos y humanos, incidiendo en la situación geográfica estratégica y bondad del medio físico ³⁸, y el establecimiento de un auténtico poder político y regional ³⁹.

37. WEATHERLEY, D.: "Domestic tourism and second homes as motors of rural development in the Sierra Morena, Spain". *Iberian Studies*, Vol. XI, 1982 (b), pág. 40.

38. NAYLON, J.: *Andalusian*, o.c., pág. 24.

39. GREGORY, D.: "A house divided: ethnicity and class in southern Spain", o. c., pág. 60.

5. BIBLIOGRAFIA

- ACEVES, J.B.: "Planning ideologies, world bankers and Castilian peasants". *Iberian Studies*. Vol. II, n.º 2, 1973, pp. 92-97.
- : "Forgotten in Madrid. Notes on rural development planning in Spain". En ACEVES, J.B. and DOUGLAS, W.A. (eds.): *The Changing Faces of Rural Spain*. New York, Schenkman Publishing Company, 1976, pp. 173-195.
- : "The Urbanization of El Pinar". *Iberian Studies*. Vol. XVII, n.º 1-2, 1988, pp. 50-58.
- BANGS, P.R.: "Regionalism and Conservation in Spain: Monfragüe. A case study in Extremadura". *Iberian Studies*. Vol. XIV, n.º 1-2, 1985, pp. 29-43.
- BARKE, M.: "The growth and changing pattern of second homes in Spain in the 1970's". *Scottish Geographical Magazine*. Vol. 107, n.º 1, 1991, pp. 12-21.
- BRADSHAW, R.: *Growth poles in Spain: concepts and reality*. Ph. D. University of Keele, Keele, 1975. 2 Volúmenes, 317 pp.
- : "Spanish migration: economic causes, grave social consequences". *Geography*. Vol. 70, n.º 307, 1985, pp. 175-178.
- BRANDES, S.H.: "The impact of emigration on a Castilian Mountain Village", en ACEVES, J.B. and DOUGLAS, W.A. (eds.): *The Changing Faces of Rural Spain*. New York, Publishing Company, 1976, pp. 1-16.
- DICKINSON, G.: "National parks. Scottish needs and Spanish experience". *Scottish Geographical Magazine*. Vol. 107, n.º 2, 1991, pp. 124-129.
- GILMORE, D.: "Andalusian regionalism: anthropological perspectives". *Iberian Studies*. Vol. X, n.º 2, 1981, pp. 58-67.
- GREGORY, D.D.: "Andalusian migration: A historical perspective". *Iberian Studies*. Vol. IV, n.º 1, 1975, pp. 31-43.
- : "Migration and Demographic Change in Andalucía", en ACEVES, J.B. and DOUGLAS, W.A. (eds.): *The Changing Faces of Rural Spain*. New York, Schenkman Publishing Company, 1976, pp. 63-95.
- : "A house divided: Ethnicity and class in southern Spain", *Iberian Studies*, Vol. V, n.º 2, 1976, pp. 56-61.
- HARRISON, J.: "Regeneration and reform in Spanish agriculture 1898-1910". *Iberian Studies*, Vol. X, n.º 1, 1981, pp. 31-40.
- JONES, R.P.: *Internal migration in Spain: a Geographical Interpretation*. Ph. D. University of Keele, Keele, III Vols. 1976, 456 pp.
- KING, J.: "Housing in Spain". *Town Planning Review*. Vol. 42, n.º 4, 1971, pp. 381-403.
- LAWLOR, T.: "Foreign investment in Franco Spain". *Iberian Studies*. Vol. IV, n.º 1, 1975, pp. 21-30.
- LEWIS, J.: "The emigrants returns". *The Geographical Magazine*. n.º 1, 1985, pp. 30-34.
- NAYLON, J.: "The Badajoz Plan, an Exemple of Land settlement and Regional Development in Spain". *Erdkunde*, n.º 20, 1966, pp. 44-60.
- : "Irrigation and Internal Colonization in Spain". *Geographical Journal*, n.º 133, 1967, pp. 178-191.
- : "Turism. Spain's Most Important Industry". *Geography*, Vol. 52, n.º 1, 1967, pp. 23-40.
- : "And appraisalment of Spanish irrigation and landsettlement policies since 1939". *Iberian Studies*, Vol. II, n.º 1, 1973, pp. 12-18.
- : *Andalusia*. D.I. Scargill. Oxford University Press, 1975, 48 pp.
- : "Iberia", en CLOUT, H.D. (edited by): *Regional Development in Western Europe*. John Wiley and Sons Ltd. 1981, pp. 359-387.
- : "Urban growth under an authoritarian regime: Spain 1939-1975: The case of Madrid". *Iberian Studies*, Vol. XV, n.º 1-2, 1986, pp. 3-15.
- RICHARDSON, H.W.: "Regional Development Policy in Spain", *Urban Studies*, Vol. 8, n.º 1, 1971, pp. 39-53.

- SALMON, K.: "Tourism, the Public Sector and Regional Development in Spain". *ACIS*, Vol. 2, n.º 1, 1989, pp. 32-43.
- TOUT, D.G.: "The horticulture industry of Almeria Province, Spain". *The Geographical Journal*. Vol. 156, n.º 3, november 1990, pp. 304-312.
- WEATHERLEY, D.: *Tourism and rural development: the mountain districts of Andalucia, Spain*. Ph. D. University of Keele, Keele, 1981, 2 volúmenes, 362 pp.
- : "Tourism and second homes in the Sierra Morena (Spain): Problems and prospects for rural development". *Occasional Paper*, n.º 4, Dept. of Geography, University of Keele, Keele, 1981 (a), 23 pp.
- : "Domestic tourism and second homes as motors of rural development in the Sierra Morena, Spain". *Iberian Studies*, Vol. XI, 1982 (b), pp. 40-47.
- WYNN, M.G.: "Peripheral urban growth in Barcelona in the Franco ra". *Iberian Studies*. Vol. VIII, n.º 1, 1979, pp. 13-28.
- : "Conserving Madrid". *Town and Country Planning*, Vol. 49, 1980, pp. 53-54.
- : "The residential development process in Spain. A case study". *Planning Outlook*, Vol. 24, n.º 1, 1981, pp. 20-29.
- : *Planning and Urban Growth in Southern Europe*. London and New York, Mansell, 1984, 207 pp.